



EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos
del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II NUM. 61

8 de Octubre de 1976

10 ptas.

EDICION ESPECIAL

EN las últimas semanas se han producido una serie de acontecimientos políticos de singular importancia en el país: la formación de un bloque de derechas capitaneado por Fraga; el nombramiento de Gutiérrez Mellado para la Vicepresidencia del Gobierno para Asuntos de la Defensa (especie de superministro militar) y otros cambios en el Ejército. El atentado contra el Presidente de la Diputación de Guipúzcoa y Consejero del Reino Araluce Villar, y las nuevas medidas represivas tomadas a continuación por el Gobierno. Huelgas generales políticas y grandes movilizaciones se han sucedido en Euskadi, Tenerife y Madrid, ante la cadena de crímenes perpetrados por las fuerzas represivas del Estado y las bandas fascistas alcanzando en los dos primeros casos cotas de combatividad y honda repercusión social; prolongados movimientos huelguísticos por mejores salarios y condiciones de vida en León, Burgos, Sabadell, La Coruña, Correos y Telégrafos de toda España, jornaleros andaluces, etc., con la trascendental novedad de que en la mayoría de casos, al calor de estas luchas se ha impuesto como una corriente incontenible la organización



Declaración del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de España

El Buró Político del Comité Central analiza en esta declaración el significado de los más importantes acontecimientos recientemente ocurridos en nuestro país:

- El atentado de San Sebastián y las nuevas medidas represivas que con este pretexto ha tomado el Gobierno.

EL BLOQUE DE LA ESPAÑA NEGRA

- Cinco ex-ministros de Franco encabezan el bloque de la España negra financiado por la gran banca española y apoyado por el imperialismo norteamericano.

UNA SINIESTRA OPERACION CONDENADA AL FRACASO.

- Nuevo intento de romper la unidad de las fuerzas democráticas.

- Gutiérrez Mellado en el Gobierno.

- Reunión de Martín Villa con los jefes de policía.

LA CRISIS DE COORDINACION DEMOCRATICA.

- ¿Por qué está paralizada Coordinación Democrática?
- El "documento Ollero" maniobra para romper Coordinación Democrática.
- Un paso positivo: la reunión de Valencia.

Las tareas que la clase obrera y el pueblo trabajador deben acometer para llevar hasta la victoria la lucha por la democracia.

- El mantenimiento de la unidad en Coordinación Democrática.
- La preparación y realización de la Huelga General Política.

de los trabajadores en sindicatos unitarios con base en las asambleas de fábrica, tajo, ramo, etc. Al mismo tiempo, Coordinación Democrática pasa por una seria crisis interna, encontrándose hoy prácticamente paralizada, y precisamente en el momento en que se están sentando las bases para formar una alternativa democrática a nivel de todo el Estado español con los organismos unitarios de nacionalidades y regiones, y para lanzar públicamente al Gobierno y a las fuerzas que sustentan el Poder, el reto de una negociación en torno a los principios cardinales de la democracia política.

¿Qué ocurre? ¿Qué relaciones existen entre estos acontecimientos que sacuden fuertemente a toda la sociedad española?

EL GOBIERNO ES EL GRAN TERRORISTA

CONSIDERAMOS que el atentado de San Sebastián como en general este tipo de actos, sean quienes sean sus autores, y sean cuales sean sus intenciones no favorecen en nada a la causa democrática de los pueblos de España, ni a la causa nacional del pueblo vasco. Nosotros siempre hemos dicho que estamos en contra del terrorismo individual, porque la acción de unos cuantos individuos aislada de las masas y de su lucha, no pueden conducir jamás a la liberación del pueblo. Sólo las masas obreras y populares con su acción revolucionaria pueden liberarse a sí mismas de la opresión y de la explotación.

En este caso, está además clarísimo que el principal favorecido ha sido el mismo Gobierno, que está utilizando el atentado para arremeter contra el pueblo vasco, contra todos los pueblos de España y las fuerzas democráticas.

Las medidas impuestas por el Gobierno en el País Vasco prohibiendo la más mínima expresión popular, restringiendo aún más el estrecho margen de tolerancia gubernamental y otorgando licencia a las fuerzas de "orden

público" para violar domicilios, para secuestrar y torturar a los detenidos y para controlar a la población, no apuntan contra cuatro o veinte terroristas sino que van dirigidas a intentar quebrantar la gran moral de combate de la clase obrera y todo el pueblo, probada por última vez en la resuelta huelga general del día 27 en todo Euskadi por la Amnistía Total y a desarticular las organizaciones obreras, democráticas y populares.

La primera muestra la han dado después del funeral por los muertos en el atentado: las bandas fascistas se han lanzado pistola en mano por las calles de San Sebastián destruyendo bares y comercios, y asaltando y golpeando a hombres, mujeres y niños, sin que la policía moviera un dedo por impedirlo.

"Por tanto, el Partido del Trabajo de España no está de acuerdo con los actos de terrorismo individual, y los condena porque no favorecen de ningún modo a la conquista de la libertad para el pueblo, que sólo puede ser obra del pueblo mismo. Pero consideramos que éste es sólo un terrorismo a pequeña escala.

El Partido del Trabajo de España condena al Gobierno reformista como terrorista a gran escala, que aprovecha cualquier hecho como pretexto para desencadenar el terrorismo sobre el pueblo, desarticular las fuerzas obreras, populares y democráticas e impedir el ejercicio de los más mínimos derechos".

Los mismos portavoces del Gobierno confiesan descaradamente cuales son sus verdaderas intenciones: el Director General de Seguridad ha aprovechado para meter al terrorismo de ETA en el mismo saco junto al marxismo y el comunismo, es decir, con los partidos y fuerzas obreras. Y Martín Villa, al explicar por Televisión el porqué de las medidas del Gobierno pone, junto a este atentado de un grupo de terroristas, las huelgas generales políticas de Euskadi y Tenerife, la jornada del día 27 por la amnistía y la jornada de Madrid del día 1, es decir, las grandes movilizaciones de centenares de miles de personas por toda España. Cuando lo que tendrían que meter en el mismo saco son los asesinatos de Fuenterrabía, de Tenerife y de Madrid, la negativa del Gobierno a la amnistía total, y la represión vandálica desencadenada de nuevo por sus "fuerzas de orden" y sus bandas

fascistas.

Martín Villa confesó también públicamente que no necesitan declarar el estado de excepción para hacer todo eso, pues las leyes que aplican a diario les permiten ya suficientemente el detener arbitrariamente, torturar, prohibir toda reunión o manifestación y acallar por la fuerza cualquier protesta legal. Este es un reconocimiento oficial y público de que las leyes reformadas por los gobiernos del Rey (de prevención del terrorismo, de orden público, etc.) configuran en España por sí mismas una situación de estado de excepción permanente.

¡Este es el Gobierno de la "reforma", el que habla tanto de paz, de democracia y de mantener el orden público! . Un Gobierno que cuando

cuatro individuos quieren poner una bomba o disparar contra alguien, responde desatando el terror sobre el pueblo, dando vía libre a sus grupos de pistoleros a sueldo, impidiendo el ejercicio del más mínimo y restringido derecho político.

Por tanto, el Partido del Trabajo de España no está de acuerdo con los actos de terrorismo individual, y los condena porque no favorecen de ningún modo a la conquista de la libertad para el pueblo, que sólo puede ser obra del pueblo mismo. Pero consideramos que éste es sólo un terrorismo a pequeña escala.

El Partido del Trabajo de España condena al Gobierno reformista como terrorista a gran escala, que aprovecha cualquier hecho como pretexto para desencadenar el terrorismo sobre el pueblo, desarticular a las fuerzas obreras, populares y

democráticas, e impedir el ejercicio de los más mínimos derechos.

EL BLOQUE DE LA ESPAÑA NEGRA

EL bloque formado por Fraga, López Rodó, Fernández de la Mora, Martínez Esteruelas y Silva Muñoz es un gran frente de la derecha financiado por la gran banca española que aporta dos mil millones de pesetas inicialmente y mil millones al año para un proyecto que también está alentado por el imperialismo norteamericano.

El capital financiero no sólo aplica la política de garrote y represión contra el pueblo, sino que también quiere recabar apoyo social para su reaccionaria maniobra reformista. Para ello pone en pie esta coalición electoral de derechas, que reagrupa a gran parte de las fuerzas que apoyaron el franquismo durante 40 años.

Este bloque es el de la España negra del pasado, que se forma para vigilar que las medidas reformistas no sean sobrepasadas por la presión del pueblo, y participar en unas elecciones hechas a su medida, según el Proyecto de Ley de Reforma Política de Suárez.

UNA SINIESTRA OPERACION CONDENADA AL FRACASO

LA maniobra reformista del gran capital tiene un enemigo: el pueblo y las fuerzas democráticas



EL BLOQUE FORMADO POR FRAGA, LOPEZ RODO, MARTINEZ ESTERUELAS,
SILVA-MUÑOZ Y FERNANDEZ DE LA MORA
ES EL BLOQUE DE LA ESPAÑA NEGRA DEL PASADO

que demandan la libertad plena y tienen un estorbo, los ultras, que se oponen al remozamiento del Régimen.

La sustitución en la Vicepresidencia del Gobierno del Teniente General Dfáz de Mendivil, por el "evolucionista" Gutiérrez Mellado, y su paso a la reserva junto a Iniesta Cano, son medidas necesarias para eliminar del Gobierno y sobre todo de la pieza fundamental del aparato del Estado —las Fuerzas Armadas— las resistencias ultras a la política gubernamental.

Hoy, ante los avances en la unidad y articulación de las fuerzas democráticas (que ha dado un importante paso adelante con la reunión de Valencia entre Coordinación Democrática y otros organismos unitarios de todo el Estado español) y ante la lucha de las masas obreras y populares a la ofensiva, el gran capital necesita imperiosamente acelerar esta maniobra, uno de cuyos objetivos esenciales es precisamente la división del campo democrático, atrayéndose a partidos que forman parte de él, para apoyar a la política reformista del Gobierno.

No pocos reformistas han llegado a la conclusión de que para lograr este apoyo necesitan que el Gobierno ofrezca al Partido Comunista de España la legalización de su sindica-

to y la semilegalidad para sus actividades políticas como partido, con la promesa de una cercana legalidad total. Esto a cambio de que éste impida o frene la movilización de las masas y limite su defensa del restablecimiento de la democracia completa a meros discursos verbales. Si la operación tiene en contra al Partido Comunista de España, éste podría contribuir a levantar a las masas contra el reformismo y por tanto, contra los partidos que le den su apoyo, los cuales quedarían incapacitados para tener fuerza electoral en el futuro.

La prensa legal se ha hecho eco de la carta en la cual el Teniente General Dfáz de Mendivil —sustituido por Gutiérrez Mellado— explicaba a sus colegas del generalato las razones de su dimisión (o cese): la principal de ellas era su negativa a secundar los planes del ministro de Relaciones Sindicales y del Gobierno, de legalizar Comisiones Obreras, que entendía como sindicato legal del Partido Comunista de España. Y la revista "Cambio 16" informaba que en la reciente reunión del ministro de Gobernación con los jefes de la Policía, estos recibieron instrucciones para aplicar una tolerancia total a todos los partidos hasta el Partido Socialista Obrero Español, una semitolerancia con el Partido Comunista de España y la "máxima intolerancia" hacia los demás partidos situados a su izquierda.

¿Significa todo ésto que la depuración de Dfáz de Mendivil e Inies-

ta es la preparación necesaria para que el Gobierno intente poner en marcha tan siniestra operación?

En cualquier caso, la última palabra no la tiene el Gobierno, sino los partidos de la oposición no aceptando tal jugada, y el pueblo oponiéndose a ella. Nosotros confiamos que así será.

LA CRISIS DE COORDINACIÓN DEMOCRÁTICA

ES sólo en el contexto de esta situación como podemos contemplar la crisis actualmente existente en Coordinación Democrática. Los motivos aparentes han sido ya difundidos por la prensa legal. Esta crisis empieza con el enfrentamiento entre el Partido Socialista Obrero Español y García Trevijano, negándose el primero a asistir a las reuniones de Coordinación Democrática hasta que salga de ella el segundo; a esta actitud se han unido Izquierda Democrática y el Partido Socialista Popular, por lo que Coordinación Democrática se encuentra totalmente paralizada y ante el peligro inminente de una ruptura definitiva.

Coordinación Democrática como organismo unitario de las fuerzas democráticas es un grave obstáculo para el triunfo de la maniobra reformista. Cualquier partido de Coordinación Democrática que quiera apoyar a la política reformista tiene que romper el compromiso democrático que ha contraído, tiene que romper a Coordinación Democrática. En consecuencia, cualquier partido que bajo cualquier pretexto rompa Coordinación Democrática, demostrará simple y claramente que acepta y apoya la monstruosa operación (dirigida contra la clase obrera y el pueblo) que ha puesto en marcha el Gobierno y a la que antes hemos hecho referencia. Demostrará simple y claramente que se pasa al reformismo neofascista a cambio de legalidad y otras prevendas.

Todo esto es tanto más evidente si se tiene en cuenta que con esta paralización de Coordinación Democrática se impide o se retrasa la ratificación de los acuerdos adoptados en Valencia. Dicha aceptación

permitiría el gran paso adelante de unir de forma estable y permanente a todos los organismos unitarios existentes de las nacionalidades de España (Coordinación Democrática, Asamblea de Catalunya, Taboia de Galicia, Taula del País Valencià, Asamblea Democrática de les Illes, Coordinadora de Fuerzas Democráticas de Canarias), en torno a un programa verdaderamente democrático.

El Partido del Trabajo de España no entra ni sale en rencillas personales, defiende la unidad de las fuerzas democráticas como algo sagrado para los intereses del pueblo y afronta la responsabilidad de clarificar a las masas obreras y populares sobre los intereses políticos que se mueven detrás de los hechos anecdóticos, y alertarlas de los peligros existentes para hacerlas plenamente conscientes de las acciones a emprender.

Pero esta maniobra dirigida contra Coordinación Democrática no consiste solamente en conseguir su paralización durante un tiempo, sino en preparar las condiciones para su rompimiento. Y ese rompimiento necesita de unas bases políticas que lo justifiquen. Para ello, precisamente, apareció en la escena política el nuevo "documento Ollero", tercer intento —esta vez mejor orquestado que en anteriores ocasiones— de crear la división en el seno de Coordinación Democrática. En efecto, este documento cuyos planteamientos iniciales consistían en dar el apoyo explícito al proyecto de reforma política de Suárez, se ha ofrecido a la firma al conjunto de los partidos de Coordinación Democrática, con la esperanza de que el sector más consecuentemente democrático se limitase a rechazarlo, para atacarle inmediatamente de "maximalista" y justificar así la traición de quienes lo suscribieran desde Coordinación Democrática.

Pero tal documento ha sido progresivamente modificado por la intervención de los partidos resueltamente antifascistas hasta reducirlo a unos términos aceptables para ellos y favorables a la causa democrática. Y el "documento Ollero" no ha visto la luz, por la sencilla razón de que con la firma de todos los partidos de Coordinación De-

mocrática no servía ya para favorecer la maniobra escisionista. Se han argumentado razones "técnicas", pero éstas son superficiales, la razón de su no aparición está en que de esa forma ya no servía a los designios del gran capital y del Palacio de la Zarzuela; ya no servía para justificar un posible rompimiento de Coordinación Democrática.

Todos estos hechos están destinados a hacer prosperar la maniobra reformista. Hemos explicado muchas veces lo que significaría el triunfo del reformismo, cuestión vital en la que no nos importa insistir hoy de nuevo.

- El reformismo es la discriminación política que seguirá negando o restringiendo esencialmente los derechos fundamentales a la clase obrera y a la mayoría de las masas trabajadoras.



SI EL PUEBLO LUCHA
RESUELTAMENTE POR LA
DEMOCRACIA Y DEMANDA
LA UNIDAD DE LOS PARTIDOS,
ESTOS NO TENDRAN MAS
REMEDIUM QUE UNIRSE

- La vía reformista es la perpetuación de la opresión nacional sobre las nacionalidades de España. Es la división sindical de la clase obrera y la legalización de los sindicatos amarillos de colaboración con el capital y la prohibición de los sindi-

catos de clase, representativos y unitarios.

- El reformismo es la implantación forzosa de la Monarquía impuesta por Franco; la imposición de una institución antidemocrática y anacrónica que deja los resortes fundamentales del poder en manos de un individuo no elegido por el pueblo y ligado a los sectores más reaccionarios del gran capital; es la negación del derecho inalienable del pueblo a decidir qué régimen quiere para España.

- El camino reformista es, como están demostrando todos los acontecimientos, la libertad de actuación de las bandas fascistas, Policía Armada y Guardia Civil que asesinan a indefensos manifestantes mientras se levanta expediente, se detiene y acusa de sedición a unos carteros por el simple hecho de defender una mejora salarial a la que ya se había comprometido la dirección de Correos.

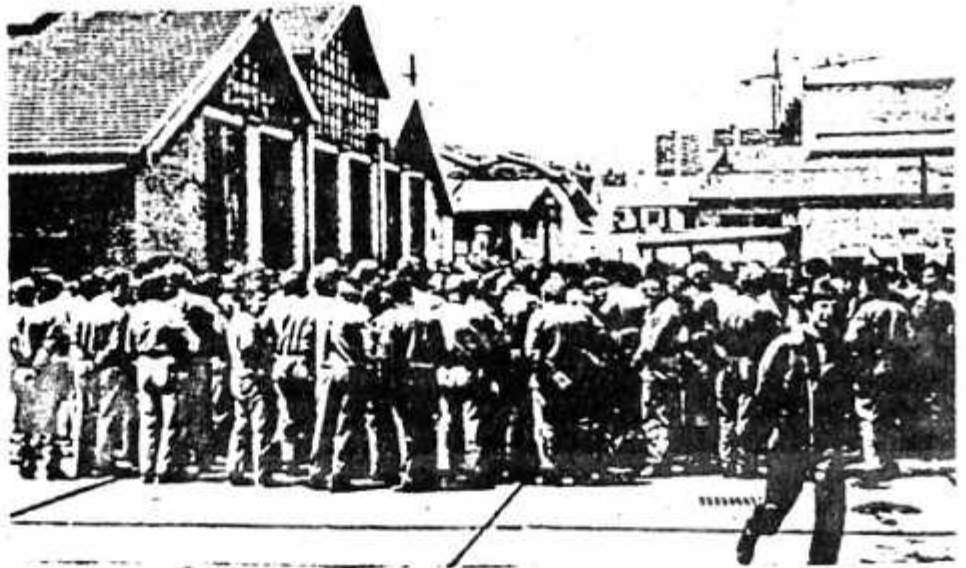
- El reformismo es el terror sobre el pueblo vasco o sobre cualquier otro, por el mero hecho de que a un grupo de terroristas se le ocurra hacer un atentado.

- El reformismo es el encubrimiento de las estafas, como las de Reace, Sofico, etc. Sobornos a gran escala, como en el caso de la Lockheed, realizado por una putrefacta "clase política" que defiende la continuación de su impunidad.

Por todo ello, la clase obrera al frente de las masas trabajadoras y populares tiene que luchar decididamente contra el reformismo y conquistar la democracia sin exclusiones ni restricciones.

Frente a todos estos intentos de imponer esa siniestra maniobra y los peligros existentes, hay una serie de acontecimientos positivos para ser optimistas y confiar en la victoria.

Como hemos dicho antes, la reunión de Valencia y sus acuerdos suponen un gran paso adelante para la unidad de todas las fuerzas democráticas de todos los pueblos de España en torno a un programa que, haciéndolo efectivo restablecería la democracia política.



Y junto a esta realización unitaria, están las numerosas y potentes luchas realizadas en los últimos días, en las que han tomado parte más de un millón de trabajadores: las huelgas generales del País Vasco y Tenerife, la gran huelga de Madrid del día 1, los potentes movimientos huelguísticos de la construcción de Burgos, León, Coruña, Vigo, Ferrol, la potente huelga general de Sabadell y la de Correos, los jornaleros andaluces y muchas otras que no podemos aquí enumerar.

Todos estos hechos son suficientes para ser grandemente optimistas, porque en definitiva, ¿no son los pueblos los que escriben la historia? ¿no ha sido precisamente la lucha de la clase obrera y las masas populares la que ha puesto en bancarrota a un Régimen que parecía omnipotente?

Si el pueblo lucha resueltamente por la democracia y demandala unidad de los partidos, éstos no tendrán más remedio que unirse. En definitiva, es el pueblo el que tiene en sus manos la clave de la victoria y el pueblo se está uniendo y luchando con resolución.

**POR LA UNIDAD
DE LAS
FUERZAS DEMOCRATICAS.
HACIA LA
HUELGA GENERAL POLITICA**

HOY más que nunca es necesario defender y consolidar la unidad de Coordinación Democrática

ante los peligros que le acechan. El Partido del Trabajo de España llama a todos los partidos para que se superen todos los problemas actuales de Coordinación Democrática a supeditar los intereses partidistas y las rencillas a los intereses supremos de la causa democrática que reclama la más estrecha unidad de todas las fuerzas políticas.

Llamamos a aquellos partidos que no están todavía en Coordinación Democrática a que se integren en ella. Hoy en España no se puede ser demócrata sin dar este paso, porque para triunfar la causa democrática es preciso que todos los partidos estén unidos en un compromiso común para el restablecimiento de las libertades y devolverle la soberanía al pueblo, para aislar a los enemigos de la libertad y para ofrecer una opción de gobierno capaz de garantizar aquella.

Es preciso poner en marcha la Plataforma de Organizaciones Democráticas de toda España, en base a los acuerdos de Valencia, ratificándolos y haciéndolos efectivos.

Llamamos a la clase obrera y a las masas populares a que tomen en sus manos la defensa de esa unidad y que exijan a las fuerzas políticas que adopten una actitud democrática y unitaria consecuente. Este llamamiento al pueblo no es un fácil recurso verbal de nuestro Partido; los hechos demuestran que ésto es posible.

En Euskadi, en la reciente huelga general política, decenas de miles de trabajadores de Vizcaya, reu-

nidos en asambleas, exigieron que se unieran los partidos en un sólo frente común democrático que una y lleve a la victoria al pueblo vasco unido a los demás pueblos de España. Inmediatamente después, algunas de las fuerzas nacionalistas vascas que venían oponiéndose a la unidad con las fuerzas políticas que no compartimos su opción independentista se pronunciaron favorablemente a la formación de un organismo único de Euskadi, que incluya también a los partidos que operamos en todo el territorio del Estado español.

Esto demuestra que las grandes movilizaciones populares y las exigencias de las masas crean las condiciones para la unidad, incluso cuando ésta se encuentra llena de dificultades y peligros aparentemente insalvables.

Sobre la base de la unidad conseguida, la Plataforma de Organismos Democráticos debe proponer públicamente al Poder y en concreto al Gobierno, la negociación para realizar un pacto en torno a las reivindicaciones cardinales de la democracia política contenidas en el programa acordado en la reunión de Valencia.

Si el Gobierno como viene haciendo hasta ahora, se niega a un pacto en torno al restablecimiento de la democracia, (por ahora se nie-

ga hasta a entablar la negociación) eso quiere decir que hay que derrocarlo. Pero de ninguna manera, que hay que apoyar la política reformista dirigida contra la clase obrera y las masas trabajadoras.

Esta es la única posición que debe adoptar toda fuerza verdaderamente democrática. Esta es la cruda verdad de la que no se puede huir, o disfrazarla con enrevesados discursos sobre fórmulas mágicas de negociación ni con complicados estudios sobre derecho constitucional.

REALIZAR la Huelga General Política es la tarea clave destinada a obligar al Poder al pacto democrático y en su defecto a derrocar al Gobierno que se niega a ello. La preparación concienzuda de la Huelga General Política es una tarea de vital actualidad para la clase obrera y el pueblo trabajador. Es preciso acometer los movimientos políticos parciales como los de Euskadi, Tenerife, Madrid, etc., y estar atentos para en el momento más propicio desatar la Huelga General Política. Toda la clase obrera ha de estar alerta para en ese momento decisivo no caer en los cantos de sirenas de los que siempre dicen que "no hay condiciones" cuando en realidad están interesados en que no se haga, a fin de obtener favores del poder. La realización de la Huelga General Política está maduran-

do cada día; no porque nosotros lo digamos: lo están gritando el millón de trabajadores que se han movilizado en los últimos diez días.

La realización de todas estas trascendentales tareas, reclama y necesita la existencia de un partido proletario, no sólo correcto y hábil sino también potente. El Partido del Trabajo de España está demostrando que defiende consecuentemente los intereses de la clase obrera y el pueblo en la lucha por la democracia; es el Partido insobornable en esa lucha. El Partido del Trabajo de España clarifica a las masas con verdades como puños sin que nadie pueda taponarle la boca y está en primera fila de cuantas luchas revolucionarias se dan en toda España. El Partido del Trabajo de España es el Partido de la unidad sindical y no de las parcelas, es el que defiende los sindicatos basados en las asambleas de los obreros. Es el Partido de los movimientos de la juventud, de la mujer, de los soldados, de los campesinos y del sindicato unitario y democrático de estudiantes. El que defiende consecuentemente los derechos de las nacionalidades y la unidad de todas las fuerzas democráticas.

El Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de España llama a toda la vanguardia proletaria y a otros revolucionarios a que se incorporen a sus filas. No prometemos una vida cómoda, sino que compartáis con nosotros el peso de esas tareas, las cuales harán que la clase obrera cumpla el papel que le corresponde en la lucha por la democracia, llevándola hasta su victoria y sentando las bases para la emancipación definitiva de todos los explotados y oprimidos por el gran capital y el imperialismo.

IPOR LA UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS DEMOCRATICAS DE COORDINACION DEMOCRATICA!

IPOR LA FORMACION DE LA PLATAFORMA DEMOCRATICA DE ORGANIZACIONES DEMOCRATICAS DE TODA ESPAÑA!

IPOR LA HUELGA GENERAL POLITICA HACIA LA LIBERTAD!

Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de España.



UNA IMPORTANTE MOVILIZACION: LA HUELGA DE LOS CARTEROS